

16 Eo quod praeterieritis pactum Domini Dei vestri, quod pepigit vobiscum, et servieritis diis alienis, et adoraveritis eos: cito atque velociter consurget in vos furor Domini, et auferemini ab hac terra optima quam tradidit vobis.

CAPITULO XXIV.

Josué exhorta el Pueblo al temor de Dios, poniéndole delante los beneficios con que le estaba obligado. Nueva alianza del Pueblo con Dios. Muerte de Josué y de Eleazár. Son enterrados en Siquém los huesos del Patriarca Joseph.

1 Congregavitque Iosue omnes Tribus Israël in Sichem, et vocavit maiores natu ac Principes et Iudices et Ma-

¹ En la edición Romana de los LXX. y en S. AGUSTIN se lee καὶ συνήγαγεν ἰησοῦς πάσας φυλὰς ἰσραὴλ εἰς σιλό, y congregó Jesus todas las Tribus en Silo. Y así algunos creen que esta última junta que hizo Josué del Pueblo fué en Silo, donde estaba el Tabernáculo y el Arca: Y estuvieron en la presencia del Señor; y que la primera de que se habla en el Capítulo precedente fué en Siquém. Otros quieren que Siquém se pone aquí por Silo, respecto de que Silo estaba en el territorio de Siquém, como parece inferirse del Cap. XXI. 19. del Libro de los Jueces. Pero como no hubiese prohibición para que el Arca fuese trasladada a diversos lugares, según lo pidieran las circunstancias y urgencias, como se practicó también después en tiempo de los Reyes: 1. Reg. IV. 3. et II. Reg. XV. 24. y haciéndose mención en el v. 26. de la célebre encina que estaba en Siquém, baxo de la qual levantó Josué una grande piedra para que sirviera de testimonio de la alianza que renovaba el Pueblo con el Señor: lugar donde habían habitado los an-

16 Porque habreis quebrantado la alianza del Señor Dios vuestro que estableció con vosotros, y habreis servido a dioses ajenos, y los habreis adorado: el furor del Señor se encenderá súbitamente contravosotros, y sereis echados de esta tierra excelente que os ha dado.

1 Y convocó Josué todas las Tribus de Israël a Siquém¹, y llamó a los Ancianos y Principes y Jueces y Magistrados:

tiguos Patriarcas, y donde Abraham, el padre de todos los Israelitas, habia erigido el primer Altar en honor de Dios, y donde el Señor se le habia aparecido la primera vez, asegurándole que daría a su posteridad la tierra de Canaan; y a la vista de los montes de Hebál y Garizim, donde luego que pasaron el Jordan fueron publicadas las bendiciones del Señor a favor de los que observasen fielmente la alianza que se acababa de hacer, y las maldiciones contra sus transgresores: por todo esto parece mas verisímil que fué en Siquém, y no en Silo donde Josué convocó al Pueblo para hacerle esta última exhortación, que para este fin hizo trasladar allí el Arca del Señor; y que después fué restituida a Silo donde tenia su asiento fixo. Se añade a todo lo dicho, que estaba prohibido que se plantaran árboles o bosques cerca del Altar del Señor, Deuter. XVI. 21. lo que de ningún modo puede convenir a Silo; ni tampoco hubieran permitido que se erigiera un monumento de piedras como el que se describe en el v. 26.

gistros: steteruntque in conspectu Domini:

2 Et ad Populum sic locutus est: Haec dicit Dominus Deus Israël: Trans fluvium habitaverunt patres vestri ab initio^a, Thare pater Abraham et Nachor: servieruntque diis alienis.

3 Tuli^b ergo patrem vestrum Abraham de Mesopotamiae finibus: et adduxi eum in terram Chanaan: multiplicavi que semen eius.

4 Et^c dedi ei Isaac: ^d illique rursum dedi Iacob et Esau. Et quibus^e, Esau dedi montem Seir ad possidendum: Iacob vero et filii eius descenderunt in Aegyptum.

5 Misique^f Moysen et Aaron: et percussi Aegyptum multis signis atque portentis.

6 Eduxique^g vos et patres vestros de Aegyptu, et venistis ad mare: persecutique sunt Aegyptii patres vestros cum curribus et equitatu usque ad mare rubrum.

7 Clamaverunt autem ad Dominum filii Israël: qui posuit tenebras inter vos et Aegyptios, et adduxit super eos mare, et operuit eos. Viderunt oculi vestri cuncta quae in Aegyptu fe-

que se presentaron delante del Señor:

2 Y habló al Pueblo de esta manera: Esto dice el Señor Dios de Israël: Vuestros padres, Tharé padre de Abraham y Nachor, moraron desde el principio¹ en la otra parte del río²; y sirvieron a dioses extraños³.

3 Mas yo saqué a vuestro padre Abraham de los confines de la Mesopotamia⁴; y le traxe a la tierra de Canaan; y multipliqué su linage.

4 Y le di a Isaac: y a este le di también a Jacob y a Esau. De estos di a Esau el monte de Seir por herencia: mas Jacob y sus hijos descendieron a Egipto.

5 Y envié a Moysés y a Aaron: y castigué a Egipto con muchas señales y portentos⁵.

6 Y os saqué a vosotros y a vuestros padres de Egipto, y vinisteis a la mar⁶: y los Egipcios persiguieron a vuestros padres con los carros y la caballería hasta el mar Bermejo.

7 Mas los hijos de Israël clamaron al Señor: el qual⁷ puso tinieblas entre vosotros y los Egipcios, e hizo que viniera sobre ellos la mar, y los cubrió. Vuestros ojos vieron⁸ todas las cosas que

¹ En otro tiempo, antiguamente.

² El río por excelencia el Euphrates.

³ Esto se entiende de Tharé y de Nachor solamente, y no de Abraham. Véase lo que dexamos notado en el Gén. XI. 31.

⁴ Se toma en este lugar por aquel territorio, que pasado el Euphrates compre-

^a Gén. XI. 26. ^b Gén. XI. 31.

^c Gén. XXI. 2. ^d Gén. XXV. 26. Tom. II.

hende la Caldéa, Babylonia y Syria.

⁵ Los LXX. Por las señales portentosas que yo hice entre ellos.

⁶ El mar Bermejo.

⁷ Muy densas, o una nube muy obscura.

⁸ Porque podian vivir aun muchos de

^e Gén. XXXVI. 8. ^f Gén. XLVI. 6.

^g Exod. III. 10. ^h Exod. XII. 37. LII 2

cerim, et habitastis in solitudine multo tempore:

8 Et introduxi vos in terram Amorrhæi, qui habitabat trans Iordanem. Cumque pugnarent contra vos, tradidi eos in manus vestras^a, et possedistis terram eorum, atque interfecistis eos.

9 Surrexit autem Balac filius Sephor Rex Moab, et pugnavit contra Israël. Misitque et vocavit Balaam filium Beor^b, ut malediceret vobis:

10 Et ego nolui audire eum, sed e contrario per illum benedixi vobis, et liberavi vos de manu eius.

11 Transistisque Iordanem, et venistis ad Iericho. Pugnaveruntque contra vos viri Civitatis eius, Amorrhæus et Pheræus et Chananaeus et Hethæus et Gergesæus et Hevæus et Iebusæus: et tradidi illos in manus vestras.

12 Misique^c ante vos carbones: et eieci eos de locis suis duos Reges Amorrhæo-

los que quando salieron de Egipto cincuenta y siete años ántes, no habian cumplido los veinte de su edad, y habian sido testigos de los prodigios que obró el Señor contra Pharaón y su Pueblo. El Señor quitó la vida en el desierto a todos los que murmuraron en Cadesbarne, que pasaban de veinte años, y estaban alistados.

^a Aunque esto no lo hizo con las armas en la mano; pero se valió de todos los medios y artificios para pervertir al Pueblo de Israel y destruirle.

^b Cerrando las puertas de la Ciudad manifestaron el intento que tenían de re-

^a Numer. XXI. 24.

^b Numer. XXI. 5.

hizo en Egipto, y morasteis mucho tiempo en el desierto:

8 Y os metí en la tierra del Amorrhéo, que moraba a la otra parte del Jordan. Y quando ellos combatian contra vosotros, los entregué en vuestras manos, y os apoderasteis de sus tierras, y los pasasteis a cuchillo.

9 Y se levantó Balac hijo de Sephor Rey de Moab, y peleó contra Israel¹. Y envió a llamar a Balaam hijo de Beor, para que os maldixese:

10 Y yo no quise escucharle, sino al contrario por boca de él os bendixe, y os libré de sus manos.

11 Y pasasteis el Jordan, y llegasteis a Jericó. Y pelearon contra vosotros los varones de aquella Ciudad², los Amorrhéos y los Pherezéos y los Cananéos y los Hethéos y los Gergeséos y los Hevéos y los Jebuséos: y los puse en vuestras manos.

12 Y envié abispas delante de vosotros³; y eché de sus tierras a los dos Reyes de los Amorrhéos⁴,

sistir y combatir con los Israelitas. S. AGUSTIN. *Quæst. xxvi. in Josue*. Es probable tambien que arrojarían flechas y dardos desde los muros; y que por último viéndolos en tierra, y al enemigo entrar por sus ruinas, se defenderían hasta el extremo por salvar su vida y la de sus familias. Fuera de que en el Hebréo y en todas las otras lenguas, es una expresión comun dar por hecho, lo que se intenta hacer. Véase a SAN ISIDORO PELUSIOTA *Lib. II. Epist. cclxxxix.*

³ Véase el *Exodo xxiii. 27. 28.*

⁴ Fueron estos Reyes Og y Schón.

^c *Supra III. 14. VI. 1. et XI. 3.*

^d *Exod. xxiii. 28. Deut. VII. 20.*

rum, non in gladio nec in arcu tuo.

13 Dedique vobis terram, in qua non laborastis, et Urbes quas non aedificastis, ut habitaretis in eis; vineas et oliveta, quae non plantastis.

14 Nunc^e ergo timete Dominum, et servite ei perfecto corde atque verissimo: et auferite deos, quibus servierunt patres vestri in Mesopotamia et in Aegypto, ac servite Domino.

15 Sin autem malum vobis videtur ut Domino serviatis, optio vobis datur: eligite hodie quod placet, cui servire potissimum debeatis: utrum diis quibus servierunt patres vestri in Mesopotamia, an diis Amorrhæorum, in quorum terra habitatis: ego autem et domus mea serviemus Domino.

16 Responditque Populus, et ait: Absit a nobis ut relinquamus Dominum, et serviamus diis alienis.

17 Dominus Deus noster ip-

no con tu espada ni con tu arco^f.

13 Y os di la tierra que no labrasteis, y las Ciudades que no edificasteis, para que moraseis en ellas; las viñas y los olivares que no plantasteis.

14 Ahora pues temed al Señor, y servidle con un corazón perfecto y muy sincero^g; y apartad los dioses a quienes sirvieron vuestros padres^h en la Mesopotamia y en Egipto, y servid al Señor.

15 Pero si estais mal hallados con servir al Señor, en vuestra mano está la elección: escoged hoy lo que os parezca, y quién es aquel a quien mayormente debais servir: si a los dioses que sirvieron vuestros padres en la Mesopotamia, o a los dioses de los Amorrhéos, en cuya tierra morais: que yo y mi casa serviremos al Señorⁱ.

16 Y respondió el Pueblo, y dixo: Nunca permita Dios que abandonemos al Señor, y sirvamos a dioses extrangeros.

17 El Señor Dios nuestro él

^f La espada y arco se toman en la Escritura por todo género de armas que sirven para ofender. Antiguamente apenas usaban de otras en las guerras, que de espada, flechas y otras semejantes.

^g MS. A. *Y sin toda arteria*. Josué exhorta a los Israelitas no a derribar los ídolos de sus padres, como si todavía se conservasen entre ellos, lo que no parece creible; sino a detestarlos tan perfectamente que jamas permitiesen que fuesen adorados en Israel. ESTIO. Y lo mismo dice S. AGUST. *Quæst. xxix. in Josue*; y el mismo Santo lo explica tambien de los pensamientos idolátricos, o vana credulidad de que hubiese otro Dios que el

^a *I. Regum VII. 3. Tob. XIV. 10.*

verdadero. Otros quieren, que aunque no se conociese por este tiempo la idolatría pública entre los Israelitas; pero que no pocos del Pueblo daban culto a los ídolos secretamente en sus casas. Y esto lo apoyan con lo que se dice tambien en el *v. 23. en AMOS V. 26. en los Act. VII. 43.* y en otros lugares de la Escritura.

^h Tharé, Nacór y otros ascendientes. EZEQUIEL habla de la idolatría de los Israelitas en Egipto en todo el *Cap. xxiii.*

ⁱ Si a unos ídolos vanos y mudos, a los quales sirvieron vuestros padres y los Amorrhéos; o al verdadero, solo y omnipotente Dios, a quien yo y toda mi casa serviremos y serviremos en adelante.